

Arte&tiera

<https://youtube.com/@musicalafrolatino?si=G1SiTSb1-3bFdYoa>

<https://youtube.com/@musicalafrolatino?si=B4CVaLPCHbvGzF-Z>

Resumen compilado – musical afro latino

Por: oegm

Carlos Alberto Vives Restrepo (Santa Marta, 7 de agosto de 1961), conocido como Carlos Vives, es un cantautor, productor discográfico y actor colombiano, uno de los pioneros de la internacionalización del vallenato. Ha ganado dos premios Grammy y quince premios Grammy Latinos. Con 17 gramófonos en su poder, fue el primer colombiano galardonado con un Premio Grammy de la Academia Americana de la Grabación. Recibió el Premio Salón de la Fama de Billboard e ingresó al Salón de la Fama de los compositores latinos, además de recibir el Premio Ícono en la Musa Awards.

En 1990 se separó de Margarita Rosa de Francisco y conoce a Herlinda Gómez, la que iba ser su segunda esposa y madre de sus dos hijos. al año siguiente regresa a Colombia para hacer un musical televisivo en Caracol Televisión, sobre la vida y obra del famoso compositor de vallenato Rafael Escalona. En la serie, titulada Escalona, compartió reparto con Florina Lemaitre, Rodrigo Obregón, Judy Henríquez, Juan Carlos Arango y Álvaro Araújo Castro, bajo la dirección de Sergio Cabrera. El papel de Vives le hizo acreedor al premio Simón Bolívar al mejor actor de ese año. La serie y su banda sonora lo llevaron a hacer el álbum Escalona: un canto a la vida, recorriendo varios escenarios de América Latina. en 1992, hizo la segunda parte de su primer álbum de Escalona: un canto a la vida, llamado Escalona "Volumen 2". En ese mismo año interpretó al periodista José Antonio Samper Pupo en la película colombiana La estrategia del caracol la cual fue exhibida el 25 de diciembre de ese mismo año hasta mediados de 1993, con un reparto que incluía a Fausto Cabrera, Frank Ramírez,

Florina Lemaitre, Víctor Mallarino, Humberto Dorado, Delfina Guido, Vicky Hernández, Luis Fernando Múnera, Gustavo Angarita y Salvo Basile. La cinta fue dirigida por Sergio Cabrera.

Durante aquel tiempo grabó además el disco Clásicos de la provincia, una serie de canciones tradicionales de historias de su tierra a las que les dio vida con un sonido, un estilo y arreglos revolucionarios que hicieron de Vives un verdadero suceso internacional, y entre las que destacó su enorme éxito La gota fría. En América y Europa, Vives cautivó multitudes con el ritmo de su álbum, con el que rompió su propia marca de ventas (triple disco de oro y triple disco de platino en 1993 y 1995) que ostentaba con la banda sonora de Escalona y logró poner en los primeros lugares de los listados de pop, canciones de juglares vallenatos como el de Juancho Polo Valencia, Emiliano Zuleta, Luis Enrique Martínez, y Carlos Huertas Gómez, entre otros

Imágenes de la Conferencia ilustrada: Música, danza y tradición oral en el Caribe Colombiano, realizada el sábado 24 de junio dl año 2023 en el Museo Nacional de Colombia, en el marco de la Exposición: El vuelo del mochuelo de los Montes de María a Bogotá, Una breve aproximación hacia la cultura ancestral. Expositor: Manuel Antonio Rodríguez A.

Agradecimientos al Museo Nacional de Colombia, la invitación de la maestra Soraya Bayuelo Castellar y la colaboración del maestro Rosni Portacccio Fontalvo.

El Museo Nacional de Colombia conmemora sus 200 años invitando a su sala de exposiciones al Museo Itinerante de la Memoria y la Identidad de los Montes de María ‘El Mochuelo’, del 15 de junio al 19 de septiembre de 2023. La exposición ‘El Vuelo del Mochuelo. De los Montes de María a Bogotá’ hace parte de las apuestas del Museo Nacional de Colombia por fomentar la cultura de paz y se enmarca en la Ley de Plan de Desarrollo para el periodo 2022 – 2026: “Colombia, Potencia Mundial de la Vida”. El Mochuelo es un museo comunitario de memoria que surge como resultado del trabajo del Colectivo de Comunicaciones de Montes de María, durante tres décadas y con los 15 municipios de Montes de María. Este es una iniciativa emblemática que da cuenta de la potencia de los museos y de las prácticas de memoria como ejercicios para alcanzar la justicia social. Por eso el Museo Nacional de Colombia y El Mochuelo, en conjunto con el proyecto ‘Museos para la paz’ de la Universidad de los Andes, organizan una serie de encuentros o ‘círculos de la palabra’ en los que se propiciarán discusiones para fomentar el rol que cumplen estas instituciones en la preservación de las memorias y la construcción de identidad. El pabellón móvil de El Mochuelo fue Inaugurado el 15 de marzo de 2019, en la plaza pública de El Carmen de Bolívar, por la

Corporación Colectiva de Comunicaciones Montes de María Línea 21, quién lo co-diseñó y anima permanentemente, junto a las organizaciones comunitarias, de víctimas, culturales, de jóvenes, campesinas, de mujeres, de memorias y de comunicaciones pertenecientes del territorio Monte mariano. El Mochuelo se proyecta como una plataforma para recuperar la palabra y la voz propia y pública de las comunidades, con el objetivo de hacer de la memoria un camino para el reencuentro, la superación del miedo, del silencio y del dolor. Para William López Rosas, director del Museo Nacional de Colombia (MNC), El Museo Itinerante de la Memoria y la Identidad de los Montes de María “aborda el dolor del conflicto armado, pero también las posibilidades del futuro para sus poblaciones. Recuerda los hechos que marcaron a los Montes de María, pero evitando caer en el resentimiento y la venganza. Se centra en los proyectos de vida de muchas personas a quienes se les ha segado la vida, desterrado, silenciado o victimizado de múltiples formas”. López también afirma que la exposición es “un gesto como semilla primaria y una acción museológica que nos anima a sumar en la construcción de la paz en cada rincón del país”. Para Soraya Bayuelo Castellar, directora del Museo Itinerante de la Memoria y la Identidad de los Montes de María, este vuelo por los Andes es “la oportunidad para que el centro de la nación vea a los Montes de María más allá de la mancha roja con la que nos han estigmatizado. La exposición narra el talento, el quehacer, la resiliencia y las resistencias de mujeres, campesinos, jóvenes y juglares Monte marianos /as”. Con cada vuelo, El Mochuelo anima la narración individual y colectiva y acoge nuevos relatos y memorias sobre lo acontecido en los territorios, invitando a la reflexión colectiva y a la acción transformadora mediante la participación activa de las comunidades anfitrionas. “El Mochuelo viaja porque las historias que la gente quiere contar no son sólo de un lugar, ni de una sola persona: son también las que nos han ocurrido a todos y todas como país”, afirma Italia Samudio Reyes, investigadora del Museo Itinerante de la Memoria y la Identidad de los Montes de María. Y agrega: “En Colombia hay dolor, pero también esperanza en muchos rincones; hay miedo, pero también resistencias; hay llanto, pero también el canto que nos permite tramitarlo junto a otros, convertirlo en palabras que quieren ser escuchadas”.

Imágenes de las orientaciones técnicas en torno a la ejecución del bajo eléctrico aplicado en músicas populares, a cargo del maestro bogotano Julio Cesar Rojas Cubillos, el 18 de septiembre del año 2008, en la ciudad de Bogotá, Colombia. Musico Contrabajista en Universidad Nacional de Colombia. Fue un ejercicio amistoso con el propósito de compartir sus conocimientos con su colega Manuel Antonio Rodríguez.

El bajo eléctrico, llamado sencillamente bajo,¹ es un instrumento musical melódico de la familia de los cordófonos, similar en apariencia y construcción a la guitarra eléctrica, pero con un cuerpo de mayores dimensiones, un mástil de mayor longitud y escala y cuerdas más gruesas, normalmente cuatro, afinadas según la afinación estándar del contrabajo, su antecesor. Salió de la necesidad de producir los sonidos rítmicos graves con un instrumento más compacto, barato, fácil de producir y transportar que el contrabajo, que era el instrumento encargado de esta tarea en los años 40 y 50. Para esto, el bajo adoptó una forma bastante similar a la de la guitarra, aunque luego esto provocó que algunas personas confundieran estos dos instrumentos. Con el objetivo de evitar un uso excesivo de líneas adicionales en el pentagrama, el bajo eléctrico —al igual que el contrabajo— suena una octava más grave que las notas representadas en notación musical. Como la guitarra eléctrica, el bajo eléctrico necesita ser conectado a un amplificador para que su sonido sea más audible. Desde la década de 1950, el bajo eléctrico ha reemplazado progresivamente al contrabajo en la música popular como el instrumento de la sección rítmica que se ocupa de las líneas de bajo.⁴ Aunque estas varían notablemente en función del estilo de música, el bajista cumple una función similar con independencia del estilo de que se trate: establecer el marco armónico y marcar el tiempo o «pulso rítmico».⁵ El bajo eléctrico se usa como instrumento de acompañamiento o como instrumento solista en prácticamente todos los estilos de música popular del mundo, incluyendo el blues, el flamenco, el jazz, el funk, el pop, el punk, el reggae y el rock. A inicios de los años 50, el ingeniero e inventor Leo Fender (1909-1991), quien por aquel entonces se dedicaba al negocio de reparación de radios,¹⁰ desarrolló con la ayuda de su empleado George Fullerton el primer bajo eléctrico producido en serie de la historia.¹¹ Su "Precision Bass", introducido en 1951 se convirtió en el estándar de la industria y sería infinitamente copiado con posterioridad. El "Precision Bass" (o P-bass) original disponía de un cuerpo angulado (slab o 'de tabla') similar al de la guitarra Telecaster y una sola pastilla de bobinado simple, pero en 1957 se modificó su diseño para presentar un cuerpo de contorno redondeado con una pastilla doble de cuatro polos. Esta pastilla split (dividida) estaba formada de dos partes similares a las pastillas de las mandolinas que Fender incluía en su catálogo de la época.

Monk Montgomery fue el primer bajista conocido en usar el nuevo instrumento en su gira con el vibrafonista de jazz Lionel Hampton.¹³ Otros bajistas pioneros en el uso del nuevo instrumento fueron Roy Johnson (que reemplazó a Montgomery en la banda de Hampton) o Shifty Henry (bajista de Louis Jordan & His Tympany Five). Bill Black, bajista de Elvis Presley adoptaría el Precision Bass en torno a 1957.

Imágenes de las orientaciones técnicas en torno a la ejecución del bajo eléctrico aplicado en músicas populares, a cargo del maestro bogotano Julio Cesar Rojas Cubillos, el 18 de septiembre del año 2008, en la ciudad de Bogotá, Colombia. Musico Contrabajista en Universidad Nacional de Colombia. Fue un ejercicio amistoso con el propósito de compartir sus conocimientos con su colega Manuel Antonio Rodríguez.

El bajo eléctrico, llamado sencillamente bajo,¹ es un instrumento musical melódico de la familia de los cordófonos, similar en apariencia y construcción a la guitarra eléctrica, pero con un cuerpo de mayores dimensiones, un mástil de mayor longitud y escala y cuerdas más gruesas, normalmente cuatro, afinadas según la afinación estándar del contrabajo, su antecesor. Salió de la necesidad de producir los sonidos rítmicos graves con un instrumento más compacto, barato, fácil de producir y transportar que el contrabajo, que era el instrumento encargado de esta tarea en los años 40 y 50. Para esto, el bajo adoptó una forma bastante similar a la de la guitarra, aunque luego esto provocó que algunas personas confundieran estos dos instrumentos. Con el objetivo de evitar un uso excesivo de líneas adicionales en el pentagrama, el bajo eléctrico —al igual que el contrabajo— suena una octava más grave que las notas representadas en notación musical. Como la guitarra eléctrica, el bajo eléctrico necesita ser conectado a un amplificador para que su sonido sea más audible. Desde la década de 1950, el bajo eléctrico ha reemplazado progresivamente al contrabajo en la música popular como el instrumento de la sección rítmica que se ocupa de las líneas de bajo.⁴ Aunque estas varían notablemente en función del estilo de música, el bajista cumple una función similar con independencia del estilo de que se trate: establecer el marco armónico y marcar el tiempo o «pulso rítmico».⁵ El bajo eléctrico se usa como instrumento de acompañamiento o como instrumento solista en prácticamente todos los estilos de música popular del mundo, incluyendo el blues, el flamenco, el jazz, el funk, el pop, el punk, el reggae y el rock. A inicios de los años 50, el ingeniero e inventor Leo Fender (1909-1991), quien por aquel entonces se dedicaba al negocio de reparación de radios,¹⁰ desarrolló con la ayuda de su empleado George Fullerton el primer bajo eléctrico producido en serie de la historia.¹¹ Su "Precision Bass", introducido en 1951 se convirtió en el estándar de la industria y sería infinitamente copiado con posterioridad. El "Precision Bass" (o P-bass) original disponía de un cuerpo angulado (slab o 'de tabla') similar al de la guitarra Telecaster y una sola pastilla de bobinado simple, pero en 1957 se modificó su diseño para presentar un cuerpo de contorno redondeado con una pastilla doble de cuatro polos. Esta pastilla split (dividida) estaba formada de dos partes similares a las pastillas de las mandolinas que Fender incluía en su catálogo de la época.

Monk Montgomery fue el primer bajista conocido en usar el nuevo instrumento en su gira con el vibrafonista de jazz Lionel Hampton.¹³ Otros bajistas pioneros en el uso del nuevo instrumento fueron Roy Johnson (que reemplazó a Montgomery en la banda de Hampton) o Shifty Henry (bajista de Louis Jordan & His Tympany Five). Bill Black, bajista de Elvis Presley adoptaría el Precisión Bass en torno a 1957.

El Festival Folclórico de la Leyenda del Hombre Caimán es un evento cultural que resalta una de las odas literarias más importantes y representativas del Folclor caribe, Cada año en el mes de diciembre el municipio de Plato prende la algarabía y se torna de alegría y tambor.

Esta importante festividad es un magno evento cultural realizado por el municipio de Magdalena, durante el mes de diciembre, la cual resalta uno de los versos más importantes y representativos del folclore caribeño, donde cientos y miles de habitantes durante el mes de diciembre disfrutan de diferentes actividades llenas de alegría y tambor. Durante la celebración se realizan distintos festejos como: el concurso de música con acordeón en modalidades infantiles y aficionados, la competencia de la canción inédita y de la misma manera, durante el festival se premia al mejor disfraz del Hombre Caimán. por lo que durante esta ceremonia se compite en deportes anfibios como el canotaje y la atarraya. Este festival se ha convertido en un tiempo de fiesta junto a la convivencia y la paz que integra dentro del municipio de Magdalena, que tiene como finalidad dar a conocer la cultura de la región y proyectar la identidad cultural de la zona. Plato celebra a lo grande el Festival del Hombre Caimán 2024. Desde el 16 hasta el 20 de diciembre. Este festival folclórico de la Leyenda del Hombre Caimán fue declarado en acuerdo al Concejo Municipal del Plato como patrimonio cultural del municipio, por lo que este festival lleno de cultura y diversión también es un espacio de manifestación artística. La región de Plato está localizada dentro de la región Caribe y se encuentra ubicada dentro del departamento de Magdalena. Este municipio es un punto importante dado su ubicación central con ciudades como: Barranquilla, Cartagena y Santa Marta. La leyenda del Hombre Caimán ha enriquecido desde hace décadas la tradición oral del Caribe Colombiano. Su protagonista, Saúl Montenegro ha atrapado a más de un niño de la región y el país con su inesperado final que dicen, algunos pobladores, aún vive por la zona ribereña de Magdalena. La historia del Hombre Caimán relata los hechos de Saúl Montenegro, un pescador que, dominado por la curiosidad y un deseo prohibido, buscó la ayuda de un hechicero para transformarse en caimán y espiar a las mujeres bañándose en el río. Aunque logró su propósito inicial, un error en el conjuro lo dejó atrapado para siempre entre su forma humana y reptil. La leyenda se convirtió en un recordatorio eterno de las

consecuencias de los actos humanos y de cómo las malas decisiones pueden cambiar la vida de una persona para siempre.

El inicio del Festival de la Leyenda Vallenata se dio en Aracataca, pueblo del Magdalena, en el año de 1966. Dos años después se trasladó a Valledupar donde se llevó a cabo la primera edición oficial, en 1968, por iniciativa de Consuelo Araújo Noguera, 'La cacica'; Alfonso López Michelsen y el maestro Rafael Escalona, con la intención que esta tradición musical no desapareciera con el pasar del tiempo y las generaciones. De esta manera se creó un espacio para reunir toda la magia de la tierra vallenata que nutre cada una de las melodías de este género. Es así como desde hace más de 50 años esta celebración pone a bailar y suspirar con sus encantos a propios y visitantes, coronando anualmente a un rey de la leyenda vallenata. Esta fiesta, en honor a uno de los géneros más representativos de Colombia, se convirtió en un acto de reivindicación y de celebración del departamento de Cesar para ser la fuente de inspiración y homenaje para esos grandes juglares y precursores que pretenden exaltar el folclor y los aires que conforman el vallenato: paseo, merengue, son y puya. Además, de la piquería, la parranda, la poesía campesina, cuentos, leyendas, mitos, tradición oral, expresiones literarias, socioculturales y artísticas asociadas al vallenato.